



Módulo 1

RECURSOS AUDIOVISUALES 1.3

Por Miguel Lorente Acosta

Profesor Titular Departamento de Medicina Legal y Toxicología de la UGR

Sin perdón, película de 1992 dirigida y protagonizada por Clint Eastwood

El protagonista, un pistolero retirado llamado William Munny, actúa como un sicario para vengar la agresión a una prostituta que fue resuelta por la ley con una sanción mínima. William Munny necesita el dinero para su familia, e inicia el camino para lograr la recompensa matando a cualquier persona que se pusiera entre su objetivo. Al final se enfrenta al propio sheriff, protagonizado por Gene Hackman, en mitad del salón del pueblo repleto de gente. En ningún momento quienes ven la película piensan en el papel que representa el sheriff ni en la necesidad de resolver los conflictos con los instrumentos dados por la ley. Todo el mundo se identifica con el “sicario asesino”, y se alegra cuando cumple su objetivo bajo una cierta admiración, que se mueve entre el respeto y el temor, del resto de los hombres que lo ven actuar.

<https://www.youtube.com/watch?v=kvx0BIAMvPo>

Fuga de Alcatraz, película de 1979 dirigida por Don Siegel y protagonizada por Clint Eastwood.

De nuevo un personaje de Clint Eastwood nos sitúa en el lado “bueno” del mal. La historia está definida desde el comienzo de la película, al tratarse de un personaje y sus cómplices que se encuentran internados en la prisión de alta seguridad de Alcatraz, lo cual indica que sus delitos han sido graves. Sin embargo, el relato de la historia y la interacción con los personajes que representan el orden y la ley, rápidamente hacen que el observador se identifique con quienes han actuado en contra de las normas sociales, y que los vean como los “buenos” de la historia, con la consiguiente satisfacción al comprobar que logran su objetivo de fugarse, sin importar que se trate de hechos reales y que esa alegría se produce por quienes escapan de la ley.

<https://www.youtube.com/watch?v=CjghcXbeqLo>

El Padrino, película de 1972 dirigida por Francis Ford Coppola y protagonizada, entre otros actores, por Marlon Brando y Al Pacino.

La película tuvo una segunda parte (1974) y años más tarde, en 1990, una tercera. Desde el principio las posiciones también están claras al dar el protagonismo a una familia de la mafia, que se sitúa en lado “bueno” de la historia, a pesar de su ubicación real fuera de la ley, y al uso de la violencia como parte del lenguaje habitual a la hora de resolver sus conflictos dentro de la familia, entre las familias,



y contra quienes desde el lado formal actúan contra los Corleone y sus intereses. El espectador o espectadora se siente un Corleone y se vuelve un mafioso más a lo largo de la película.

<https://www.youtube.com/watch?v=Hk29IbL8x2E>

La sombra del diablo, película de 1997 dirigida por Alan J. Pakula, y protagonizada por Harrison Ford y Brad Pitt.

En esta película, que describe la relación que surge entre el policía de Nueva York, Tom O'Meara, protagonizado por Harrison Ford, y un joven irlandés, Rory Devaney (Brad Pitt), recién llegado a EE.UU., que es acogido en su casa, se genera más confusión a la hora de posicionarse del lado del "bueno" y del "malo", puesto que los papeles de los personajes y la trama de la historia continuamente traspasan la línea de un lado para otro. Sin embargo, lo que llama la atención es que, a pesar de haber definido perfectamente el papel de teórico "bueno" en el personaje de Harrison Ford, y de hacerlo sobre elementos cercanos y con cierta carga emocional, pues se trata de un policía maduro, trabajador, honrado, con una familia muy afectiva, que acoge al joven en su propia casa... al final, conforme nos va presentando al personaje de Brad Pitt, el joven Rory Devaney, y a pesar de que es un terrorista de un grupo real, como lo fue el IRA, y con amplio historial de sangre, es capaz de generar dudas a la hora de ese posicionamiento que define al "bueno" y al "malo".

<https://www.youtube.com/watch?v=qimaaMfFPos>

Harry el Sucio, película de 1971 dirigida por Don Siegel y protagonizada por Clint Eastwood.

Este tipo de personajes y películas, que podríamos considerar como "justicieros", tienen una relación especial con la violencia y con esa identificación de lo "bueno" y lo "malo", y del "bien" y el "mal". En ellas el bueno es el "bueno" y el malo el "malo", no hay duda, pero juegan con el relato para que todos nos hagamos cómplices del uso vengativo de la violencia y al margen de la ley. Así ocurre con el personaje de Harry Callahan (el Sucio), un policía especialmente contundente y violento. Aquí quien es "malo" es el sistema, y bueno quien rompe con las limitaciones del propio sistema para alcanzar la justicia que la ley impide. Otras películas como **"Los jueces de la ley"** (1983) dirigida por Peter Hyams y protagonizada por Michael Douglas, inciden en esa línea, pero llegando a plantear la actuación justiciera ilegal desde el propio ámbito de la justicia. De manera que es la injusticia la que se hace garante de la justicia con el beneplácito de las personas que participan como espectadores al ver la película.

<https://www.youtube.com/watch?v=YPh9HYL4SDo>